

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

Equipo Crónica. Su aportación a la divulgación del arte de Las Vanguardias Históricas en España a través de la apropiación (1969-1978)

Equipo Crónica. Its contribution to disclosure in Spain the european Avant-gardes movements through image's appropriation (1969-1978)

Jesús Ruiz Bago

Universidad Complutense de Madrid (España)

jesusruizbago1986@gmail.com

Recibido 15/09/2020 Revisado 18/12/2020

Aceptado 18/12/2020 Publicado 30/12/2020

Resumen:

La obra del grupo artístico valenciano Equipo Crónica (1964-1981), constituyó desde el campo de las artes plásticas, durante un breve espacio temporal (1969-1978 aprox.), una aportación a los debates por la recuperación de los estudios de las Vanguardias Históricas europeas en España, que durante el franquismo habían sido denostadas por su pluralidad ideológica y cosmopolitismo. Este valor divulgador ha sido hoy en día sustituido por los estudios científicos normalizados de la Historia del arte en España, pero en el período político convulso de la década de los setenta en España, constituyeron una aportación desde el campo de la imagen a las grandes lagunas culturales que lastraban al país.

Sugerencias para citar este artículo,

Ruiz Bago, Jesús (2020). Equipo Crónica. Su aportación a la divulgación del arte de Las Vanguardias Históricas en España a través de la apropiación. *Afluir* (Monográfico extraordinario II), págs. 7-24, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

RUIZ BAGO, JESÚS (2020) Equipo Crónica. Su aportación a la divulgación del arte de Las Vanguardias Históricas en España a través de la apropiación. *Afluir* (Monográfico extraordinario II), diciembre 2020, pp. 7-24, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

Abstract:

The artistic work of the Valencian group Equipo Crónica (1964-1981), was from the field of visual arts, and during a brief period of time (1969-1978 approx.), a contribution to the debate for the recovery of the studies on European Avant-garde Movements in the first decades of 20th century. These had been reviled during the Franco dictatorship for their ideological plurality and cosmopolitanism. Today, this dissemination value has been replaced by standardized scientific studies of the History of Art in Spain, but in the convulsive political period of the seventies in Spain, they constituted a contribution from the field of image to the great cultural lagoons which weighed down the country.

Palabras Clave: *Equipo Crónica, Franquismo, Historia del Arte, Vanguardias Históricas, ideología*

Key words: *Equipo Crónica, Franco dictatorship, Art History, Avant-garde, ideology*

Sugerencias para citar este artículo,

Ruiz Bago, Jesús (2020). Equipo Crónica. Su aportación a la divulgación del arte de Las Vanguardias Históricas en España a través de la apropiación. Afluir (Monográfico extraordinario II), págs. 7-24, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

RUIZ BAGO, JESÚS (2020) Equipo Crónica. Su aportación a la divulgación del arte de Las Vanguardias Históricas en España a través de la apropiación. Afluir (Monográfico extraordinario II), diciembre 2020, pp. 7-24, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

Introducción

«*Más que el ejercicio concreto de pintar, hemos trabajado sobre el ejercicio de mirar la pintura*». Esta frase la formuló Rafael Solbes, miembro del valenciano Equipo Crónica (1964-1981), intentando explicar la trayectoria artística del grupo valenciano en la entrevista que Paloma Chamorro les hizo en el programa *Artes visuales* de Televisión Española en 1979 (Chamorro, 1979). Con ella queremos señalar un aspecto concreto de la obra de este grupo de artistas plásticos valencianos: el valor divulgador de las obras de las Vanguardias Históricas en la España de los setenta. Este valor, hoy en día desaparecido, fue sustituido por el impulso de la investigación desarrollado por parte de la nueva historiografía española (Bozal, Lloréns, Marchán Fiz, Calvo Serraller, Ángel González, Juan Manuel Bonet, Quico Rivas, Juan Antonio Ramírez, Gabriel Ureña, Jaime Brihuega, Ángel Llorente, Julián Díaz, etc.). Sin embargo, en aquel momento, aunque fuera desde el punto de vista de la imagen, contribuyó a llenar la laguna que había en el estudio de ese período crucial de la Historia del arte del siglo XX, en el que movimientos como el Dadaísmo, Surrealismo, Futurismo o Constructivismo soviético eran completamente ignorados o simplemente prohibidos (González García, Calvo Serraller, Marchán Fiz, 1979, p. 10)¹. Esto se debe principalmente, a que la concepción política del franquismo chocaba de lleno con las ideologías que originaron tales movimientos, lo que provocó su denostación directa durante el Período autárquico (1939-59), seguida de una lenta recuperación de esta cultura en España que sólo fue posible a partir de la apertura de España al exterior en el contexto del Desarrollismo (1959-1975) y el progresivo aumento de la oposición a la dictadura a partir de finales de la década de los cincuenta. La trayectoria del Equipo Crónica desde mediados de los años sesenta estuvo imbuida en esta recuperación, paralela a la decadencia del régimen y la Transición a la democracia.

Equipo Crónica (1964-1981) fue un colectivo de pintores valencianos formado por Rafael Solbes Solbes (1940-1981), Manuel Valdés Blasco (1942-) (todavía en activo y en solitario) y Juan Antonio Toledo Mansanet (1940-1995). El grupo se originó a partir de la exposición itinerante por Italia titulada *España Libre*, organizada por el crítico valenciano Vicente Aguilera Cerni. A principios de 1964, Aguilera propondrá la participación a Valdés, Solbes y al historiador Tomàs Lloréns (que redactó los textos de presentación de los pintores en el catálogo), que les llevará a reunirse asiduamente para compartir ideas y charlas, que además fructificarán en la fundación de la rama de Estampa Popular de Valencia, junto con otros artistas, animados por los otros grupos de Estampa Popular de Madrid y Sevilla, activos desde principios de los 60. Estampa Popular de Valencia estará activo durante 1964-68, pero Solbes, Valdés y Toledo buscando una mayor unidad en la construcción de una obra colectiva,

1 Esta situación de insuficiencia respecto a un conocimiento adecuado de un tema tan importante se debía ciertamente, en nuestro país, a un problema de retraso cultural y marginación de las grandes corrientes de la creación artística mundial: vivíamos en plena autarquía y aislamiento franquistas, para no citar el gravísimo problema de la censura.

decidieron crear el Equipo Crónica, cuya primera aparición pública será en enero de 1965. A finales de este año, Toledo abandonó el grupo, pasando a estar definitivamente formado a partir de entonces por Solbes y Valdés. La actividad artística de Equipo Crónica se extenderá desde 1965 a 1981, un total de 17 años, que abarcarán los últimos años del Tardofranquismo y la Transición española, siendo uno de los grupos artísticos de más larga duración en el panorama del arte español. Como señala el profesor Ricardo Marín (Marín Viadel, 2002, p. 9) su obra se compone de varios centenares de pinturas y dibujos agrupados en veinte series temáticas, un centenar de serigrafías y una treintena de múltiples tridimensionales que realizaron en sus estudios en Valencia, en el taller de serigrafía Íbero-Suiza y en el taller fallero de Vicente Luna (múltiples). Realizaron más de 60 exposiciones individuales y otras muchas colectivas, la mayoría en Europa, especialmente en España, Francia, Italia y Alemania. La construcción de la obra del Equipo Crónica se basa en el recurso de la apropiación o citación, recurso del que hicieron característica de su estilo. Éste consistía en la búsqueda y selección de imágenes (de las que extraían partes o a veces utilizaban completas) de los medios de comunicación y la historia del arte. Sus obras son especialmente conocidas por la manipulación, reconstrucción y reinterpretación de imágenes, en una especie de collages pintados, con intención de activar la reflexión en el público sobre los problemas político-sociales y culturales de su realidad inmediata. Su obra tiene un evidente y marcado carácter ideológico antifranquista, que trata de expresar las contradicciones del régimen a través de asociaciones mezcla de absurdo e ironía.

Brevísima aproximación a la burbuja autárquica (1936-1959)

Gran parte de la obra del Equipo Crónica es una reacción de estos artistas frente al contexto político, económico, social y cultural del franquismo en el que habían nacido y crecido, por eso es necesario abordar de forma somera este período.

Con el término de la guerra civil, la dictadura de Franco militarizará la vida de los españoles en todos los órdenes, basándose en tres pilares: el Ejército, la Falange, y la Iglesia católica. Estos tres pilares junto con los franquistas integrales, los monárquicos, los tecnócratas, los altos funcionarios y profesionales, formarán las familias institucionales y políticas del régimen: el establishment de la dictadura². El período autárquico sumirá a España en una burbuja durante dos décadas (1939-1959) marcadas por el intervencionismo gubernamental. Siendo peculiar del caso español el grado de control que alcanzó la protección económica, la torpeza del aparato en su aplicación, y la extravagancia del lenguaje con el que se defendió, más como ideal político que como solución a la crisis de postguerra. Lo que distinguía entonces a

2 Estos grupos no estuvieron tan definidos en la realidad, pues una misma persona podía pertenecer a varios. El establishment del régimen será uno de los objetos de la crítica en la obra del Equipo Crónica, tanto de forma directa, cuando pinta las figuras deformadas de burgueses, altos cargos de la administración, funcionarios y ministros en el *Período 1964-66*, como de forma más indirecta, sugestiva y divertida en las series de *La Recuperación* (1967-69), *Autopsia de un oficio* (1970-71) y la *Serie Negra* (1972).

España del resto de países europeos tras la guerra era su grado absoluto de miseria³, de la que tuvo recomponerse con los instrumentos de una economía de guerra. El imaginario del que se nutría la dictadura adoleció de una marcada pobreza estética, la parafernalia iconográfica del régimen inundará edificios públicos de ciudades, pueblos y carreteras, y se reducirá a la reiteración constante de sus símbolos: el escudo de España transformado, el yugo y las flechas, y la bandera roja y gualda. Especialmente en la década de los 40, y aunque con menor fuerza, también machaconamente en los 50, el franquismo basó su discurso en la “cruzada” del 18 de julio en la que España debía ser liberada de la bolchevización y la influencia de la Unión Soviética. Las condiciones adversas vividas por Franco en la legión al norte de África, unidos a la rígida disciplina militar y un sentido de la moral católica basado en el sacrificio, serán las pautas que alimenten la trasnochada retórica y la poética romántica del primer franquismo. La dictadura hará una revisión de la historia eliminando todo rastro de la cultura y la modernidad anterior, empezando por la alcanzada en la II República. La democracia de los partidos políticos había conducido a España al caos de las instituciones públicas, que habían caído presas de ideas degeneradas importadas del extranjero (socialismo y comunismo), la disgregación del territorio con el fomento de los nacionalismos (catalán y vasco) y la apertura sexual (a la que la iglesia y los sectores más reaccionarios acusaban de pornografía). Será necesario eliminar aquellas ideas degeneradas y reconducir al país por la senda del retorno a los verdaderos valores espirituales de la tradición de la patria: la unidad de España, representada por figuras históricas como los Reyes católicos, Felipe II⁴, Carlos IV, aquel Imperio donde nunca se ponía el sol, el Siglo de Oro, la cultura de los siglos XVI-XVII, la filosofía de Menéndez Pelayo y la idea dogmática de España creada por pensadores reaccionarios como Ramiro de Maeztu. Todo ello como modelo de la España de las décadas de los 40 y 50 del siglo XX. Serán años de exaltación y discursos vehementes, que propagarán una defensa del españolismo⁵ que invadirá todos los ámbitos de la

3 La inexistencia de consumo ni producción, la reducción de los ingresos por habitante a una quinta parte respecto de 1936, el aumento de los precios más deprisa que los sueldos, el verdadero lujo que suponían la carne y los zapatos para trabajadores y parados, el derroche de algunos que agravaba el dolor de los más pobres, el pésimo estado de las carreteras, la pérdida de cerca de la mitad del material ferroviario rodante durante la guerra, la deficiencia de los transportes, la antigüedad y el uso del equipo industrial, la escasez de mano de obra cualificada, la escasez y las restricciones de electricidad (los últimos años de la década de los cuarenta en la industria y en el consumo doméstico), la producción agrícola estancada (víctima de una «pertenaz» sequía) y la ausencia de fertilizantes de importación, hicieron de la década de los cuarenta en España, la década del hambre. Además, con la guerra civil el paisaje comercial urbano y rural quedó muy dañado, en ruinas o destruido. Durante las primeras décadas del franquismo las calles de ciudades y pueblos mostraban un aspecto pobre. Según el arquitecto Oriol Bohigas, cuando le preguntaron al historiador inglés Pevsner qué era lo que menos le había gustado de Barcelona (que visitó a finales de los años cuarenta) respondió: *todo aquello que constituía el telón de fondo de la ciudad, aunque estaba permanentemente a la vista; es decir, los escaparates, los rótulos, la señalización, la publicidad, la indumentaria, la peluquería, los pavimentos y los monumentos que conmemoraban, todo revuelto, la miseria del país* (DE PLAS, Bernard /VERDIER, Henri. *La Publicité*. Presses Universitaires, colección «Que sais-je?». París, 1947. Citado en: SATUÉ, 1997, p. 98).

4 Serrano Suñer era un admirador de Mussolini, aunque sentía una afinidad mística con la España de los Reyes Católicos. (...) *Para los más habladores ideólogos nacionalistas del 1936 sólo un retorno a la visión de un imperio universal y de valores interiores de Felipe II podía salvar a España de los continuados estragos de un materialismo decadente* (Carr, 2001, p. 200 y 202).

5 Este retorno a la identificación de España con el catolicismo intransigente representaba una interpretación de la historia española profundamente distinta de las de las mejores mentes de la República. (Carr, 2001, p. 201-202). A menudo historiadores como Ángel Llorente, Jaime Brihuega o Julián Díaz Sánchez se han referido en sus textos a la

cotidianidad de los españoles, desde el terreno de lo oficial y la burocracia a la política, la educación, la alta cultura, la cultura de la evasión, los medios de comunicación y las relaciones personales. Esta revisión historiográfica, ideológicamente interesada, afectará igualmente al estudio y la investigación de la historia del arte, sobretudo a la del siglo XX y especialmente al período de las Vanguardias Históricas, cuyo arte será deliberadamente denostado desde el comienzo de la guerra civil. Un ejemplo paradigmático será el tratamiento que se hará en España de la figura y obra de Picasso, que serán injuriados y calumniados abierta e insistentemente desde la prensa del régimen. Algo que en 1969, con los primeros y contradictorios intentos del gobierno de Franco de importar el *Guernica* a España, tratará de denunciar Equipo Crónica pintando la serie *Guernica 69*. En la postguerra, las artes plásticas quedarán igualmente dirigidas y controladas por el academicismo en el arte oficial y en todas las disciplinas artísticas. La carga ideológica de los primeros años de la dictadura será tan fuerte que incluso se jerarquizarán los géneros pictóricos y las técnicas (en un sentido político), por ejemplo, la figura humana y el retrato primarán por encima del paisaje y el bodegón, así como el óleo, por encima de la acuarela (Llorente Hernández, 2004). En la década de los cincuenta, tras la internacionalización de algunos artistas como Tàpies, Saura, Zóbel, Chillida, Oteiza, etc., el régimen apoyará el arte del Informalismo español como forma de lavar su cara frente a la comunidad internacional.

Tras la guerra, quedó el exilio (en el mejor de los casos⁶) para las personas que defendieron la República, pero serán las clases más humildes las que más sufrirán las consecuencias del período autárquico. Junto a la represión política, fueron el terror, el hambre, la pobreza y la miseria, sufridos en la guerra y la década de los 40, lo que despolitizó a las generaciones supervivientes del conflicto y las siguientes dos décadas. El franquismo se aprovechará con frecuencia del recuerdo de la guerra civil (en discursos que legitimarán a Franco en el poder), sirviéndole como mecanismo de contención y control para templar el ánimo de la izquierda en momentos tensos de la Transición. Estas condiciones harán muy complicada, si no imposible, la oposición al régimen. Esta oposición resurgirá con intensidad a finales de los cincuenta, que empezó a organizarse en el interior del país, la mejora de la situación económica de la clase media y la presión internacional muy vehiculada por los exiliados en el extranjero. Serán ya las generaciones de postguerra que no habían sufrido la guerra directamente sino sus consecuencias (y la experiencia transmitida de sus progenitores), con un mayor poder adquisitivo que les otorgará el tremendo esfuerzo de sus familias (que tendrán oportunidad de estudiar en universidades de Madrid, Barcelona o viajar al extranjero), los que progresivamente tomarán conciencia del grado de libertad de sus vecinos europeos, produciendo una nueva politización de la sociedad.

defensa del españolismo que invadió toda la cultura del franquismo. Españolismo (RAE): 3. m. Amor o apego a lo español.

⁶ Aquellas que se quedaron en territorio español sufrieron generalmente sanciones económicas, incautación de bienes, persecución administrativa, pena de cárcel, o se les eliminó físicamente en juicios resueltos de antemano.

Breve aproximación al Boom económico y el contexto político-social de la década de los sesenta

El período del Desarrollismo fue el propio de actuación del Equipo Crónica, por eso nos extenderemos algo más que en el anterior.

La situación económica española durante período autárquico había provocado una crisis insostenible ya en 1956⁷, lo que producirá la reorganización del gobierno en febrero de 1957 que dará poder a la familia política de los tecnócratas del Opus Dei⁸. Entrarán ministros como Ullastres y Navarro Rubio (Comercio y Hacienda respectivamente, 1957-1965), a los que se sumarán, López-Bravo (Industria, 1962-1973), Fraga (Información y Turismo, 1962-1969, el único que no pertenecía al Opus) y López Rodó (Sin cartera al principio, después Comisario del Plan de Desarrollo y luego de Exteriores, 1965-1974) que abandonarán las políticas autárquicas implementando medidas económicas extraídas del libro del capitalismo ortodoxo, como el Plan de estabilización de 1959. Supondrá el punto de inflexión con respecto a las políticas autárquicas y la integración de la economía española al mercado mundial⁹, que completarán los tres sucesivos Planes de Desarrollo, copiados del modelo francés¹⁰. Estas medidas provocarán el denominado *Boom* de los sesenta, un drástico crecimiento que en apenas una década (1960-73 aprox.), transformará España de una economía de subsistencia a una sociedad industrial y de consumo, cuyas tasas de crecimiento superarán a las economías capitalistas de todo el mundo (a excepción de la japonesa) (Carr, 2001, p. 212). La otra cara de la moneda de las medidas

7 A duras penas, la producción industrial había conseguido llegar en 1948 a los niveles de 1929. Y en 1951 los ingresos nacionales habían conseguido alcanzar los niveles de preguerra. (Carr y Fusi, 1979, p. 72).

8 *Sus ministros (...) hasta el cambio del Gobierno de 1957 habían sido elegidos [por Franco] más en función del mantenimiento del equilibrio entre las familias ideológicas del régimen que por su competencia* (Cazorla, 2017, p. 31). A través de los comités (como el del decreto del 25/2/1957, que refundió los ministerios competentes en política económica, creando la Oficina de Coordinación y Planificación Económica) trataron de crear una mayor cooperación interdepartamental que finalmente no consiguieron, pues todas las decisiones finalmente debían acabar pasado por el Consejo. La colaboración interministerial en gobiernos de la dictadura fue imposible. La disparidad de intereses e ideas, muchas veces contradictorias, generaron desconfianza entre los ministros, llegando incluso a la paralización de la acción de gobierno. Los ministros temían más al veto de otro perteneciente a otra familia que a la opinión pública (Carr y Fusi, 1979, p. 55).

9 *Suprimía algunos de los controles monetarios, abría el país a las inversiones extranjeras, congelaba los sueldos y limitaba el crédito, y mediante una desvalorización drástica, esperaba obligar a España a depender más de las ganancias conseguidas mediante las exportaciones (...). Las inversiones extranjeras fueron estimuladas permitiendo la repatriación de los beneficios, y la importación de tecnología avanzada permitiendo el pago de royalties.* (Carr y Fusi, 1979, p. 74).

10 El Primero de 1964 a 1968, prorrogado finalmente hasta 1969, por la pequeña crisis que sufrirá España entre 1966 y 1967, que hará replantearse a los analistas los términos del 2º Plan. El segundo hasta 1971 y el tercero de 1972 a 1973 (aunque este último nunca llegará a término debido a la crisis del petróleo de 1973). El principio fundamental de los Planes fue estimular la inversión privada productiva mediante una planificación indicativa (independientemente de los costos sociales. Implicaban una distribución desigual de los ingresos, un crecimiento desequilibrado, y promovían los «polos de desarrollo», la teoría de los polos de crecimiento de F. Perroux), incrementando la infraestructura de las zonas industriales y la concesión de ventajas tributarias para las empresas que se instalaban allí. Aunque el segundo y el tercer Plan intentaban paliar esos desequilibrios, seguían apoyándose en la inversión privada, es decir, apostaban por los ricos, las regiones prósperas y frenaban el cambio político. Los tecnócratas sabían que la redistribución de los ingresos, la compensación de desequilibrios entre regiones y la inversión del gobierno en el sector público eran medidas que sólo hubieran retrasado el desarrollo económico. Pues hubieran requerido una mayor recaudación de impuestos que a la vez desalentaría la inversión privada, apartando el apoyo de las clases más pudientes al franquismo.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

económicas de los tecnócratas será la segunda emigración española al extranjero más numerosa desde la guerra civil (especialmente a Francia y Alemania)¹¹. A lo que se sumarán, la recesión, el aumento del paro, el descenso de los salarios (ya míseros de por sí), el crecimiento económico desigual de las regiones más ricas en detrimento de las más pobres, el agravamiento de la falta de vivienda por el aumento de la emigración a las zonas industriales, la despoblación de las zonas rurales en favor de las ciudades más industrializadas (País Vasco, Zaragoza, Madrid, Barcelona y los litorales de Cataluña y Valencia) formándose grandes poblados y barriadas chabolistas en las periferias de las capitales¹². Junto con las reformas económicas y la emigración, la tercera fuente de financiación de la economía será el turismo que explotará con las campañas de Fraga a partir de 1962¹³ y harán de la costa española la playa de las clases medias del norte de Europa¹⁴. El boom económico de los sesenta provocará el aumento del poder adquisitivo de la clase media, y el inicio de la sociedad de consumo en España. Todos estos factores fecundarán el terrero para una nueva politización de la sociedad española, que miraba a las democracias de sus vecinos europeos mientras seguía gobernada por un régimen anacrónico.

Las movilizaciones de universitarios y obreros que comenzaron a finales de la década de los cincuenta, se intensificarán a mediados de los sesenta. Empezarán también a aparecer las Comisiones Obreras (CCOO) en la clandestinidad¹⁵, controladas por comunistas, y también USO, controladas por los más radicales del sindicalismo católico de los 50 y de la reaparecida UGT socialista (Carr y Fusi, 1979, p. 40-42), así como, el inicio de la formación de uno de los

11 En 1973 había medio millón de españoles trabajando en Alemania y un cuarto de millón en Francia (Carr y Fusi, 1979, p. 78).

El régimen regulará la política migratoria con la promulgación de la Ley de ordenación de la Emigración (1960) y después con la Ley de 1971. No obstante, el gobierno también sacará provecho económico de esta emigración pues supondrán otra fuente más de divisas, fomentándola desde el Instituto Español de Emigración (creado en 1956) y disfrazándola de formación profesional complementaria.

12 En 1970, 1.600.000 andaluces vivían fuera de sus provincias de origen, 712.000 solamente en Barcelona (Carr, 2001, p. 214).

13 Las remesas de turistas, desde los 10 millones de 1963 a los más de 30 millones en 1973 (Carr y Fusi, 1979, p. 77).

14 También se fomentará el turismo de interior, duplicándose el número de *Paradores*. Por otra parte, el primer intento de Equipo llevado a cabo por miembros de Estampa Popular de Valencia (que luego se convertirá en el Equipo Crónica de Solbes, Toledo y Valdés) tratará el contraste entre la Emigración y el turismo en la exposición del Ateneo Mercantil de Valencia en noviembre de 1964. Las turistas extranjeras con sus bikinis provocarán un verdadero choque sociológico en España, escandalizando las más conservadoras y timoratas mentalidades (sobre todo las de los obispos). Transformarán el paisaje social caracterizado por el recato más puritano al que estaban acostumbrados los españoles. Cambios que se registrarán, por ejemplo, en el cine, en estereotipos como el de "la sueca". Pero también en la arquitectura, potenciando la construcción en pequeñas poblaciones que se convertirán en urbes saturadas, como Benidorm o Torremolinos (ciudades con una gran capacidad de adaptarse y absorber turistas en temporada alta). Se multiplicará por siete el número de habitaciones en los hoteles de la costa entre 1950 y 1975, y se formarán colonias de extranjeros atraídos por el bajo coste de la vida. El aumento del turismo provocará un incremento del sector servicios cuya aportación al Producto Nacional Bruto aumentará entre 1960 y 1970 del 41,6% al 52,1%, absorbiendo además parte de la mano de obra excedente del sector agrícola en retracción (Carr y Fusi, 1979, p. 76).

15 En 1967 Marcelino Camacho dirigente de CC.OO. ingresará en la cárcel de Carabanchel por delitos de asociación ilícita y manifestación ilegal. El sindicato celebrará este año su primera Asamblea Nacional en la clandestinidad.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

grupos más radicales y controvertidos, Euskadi Ta Askatasuna (ETA), que en 1968 (totalmente definida) comenzará a actuar¹⁶.

Esta oposición al régimen en el interior se vio en gran parte alentada por la influencia internacional. A partir de 1964, Estados Unidos, entró abiertamente en el conflicto con Vietnam. Esto fomentó el antimperialismo contra la potencia norteamericana por todo el mundo, en plena escalada de tensiones de la Guerra Fría. En noviembre de 1966, intelectuales como el matemático Bertrand Russell o Jean Paul Sartre además de otros juristas, escritores, etc. de todo el mundo, constituyeron el Tribunal Internacional sobre Crímenes de Guerra o Tribunal Russell-Sartre, que aunque no estaba facultado jurídicamente para imponer sus conclusiones, consideraba culpable al gobierno de Estados Unidos de crímenes de guerra en Vietnam¹⁷. El primero de julio de 1968, la URSS, EE. UU., Gran Bretaña y otros firmarán el Tratado de No proliferación del Armamento Nuclear. La ONU declaraba 1968 como «Año Internacional de los Derechos Humanos», cuando era precisamente la nación donde se encontraba su sede, la que los infringía abiertamente sin impunidad. A finales de los sesenta, el movimiento antiguerra frente al establishment norteamericano, confluirá con otros dos: la lucha por los derechos civiles de los negros y el movimiento contracultural, intensificándose las protestas y manifestaciones¹⁸. Incidentes como el de Rosa Park en 1955, el asesinato de Malcolm X en 1965, el de Martin Luther King el 4 de abril de 1968, y el de Robert Kennedy el 5 de junio de 1968 (candidato demócrata a la presidencia de EE.UU., hermano del también asesinado expresidente John Fitzgerald Kennedy) no harán más que alimentarlas. Por otro lado, dentro del movimiento

16 A finales de los sesenta comenzará a pasar a la acción Euskadi Ta Askatasuna (ETA), que había venido gestándose desde 1962 y quedando en 1968 totalmente definida su línea de actuación. En diciembre de 1966 se produjo la 1ª parte de la V Asamblea de ETA, pero será en la 2ª parte, celebrada el 25 de marzo de 1967, cuando se evidenciarán las divergencias entre el sector obrerista (de ideología comunista) y los dos sectores nacionalistas (de la IV Asamblea, 1965), produciéndose una escisión entre los partidarios del nacionalismo y los etnolingüistas. El 7 de junio de 1968, Txabi Etxebarrieta mata al guardia civil José Antonio Pardines Azcay que le había dado el alto cerca de Villabona (Guipúzcoa) en un control de carretera (poco después, Etxebarrieta morirá por intervención de una pareja de policías). El 29 de junio de 1968, Iñaki Sarasqueta, implicado en el primer asesinato de ETA, consigue conmutar la pena de muerte por cadena perpetua. El 2 de agosto cometerán su primer atentado premeditado: el asesinato de Melitón Manzanas, jefe de la policía secreta de San Sebastián y represor de la oposición a la dictadura franquista. Como reacción, el régimen declarará el Estado de excepción en Guipúzcoa (6/8/1968). Durante el mes de abril de 1969, habrá en País Vasco una gran oleada de detenciones, que dejarán sin capacidad operativa a ETA. ETA no volverá a aparecer hasta agosto de 1970 con la celebración de la VI Asamblea, de la que surgirá la escisión ETA-V, que abogará por la lucha militar nacionalista, y ETA-VI que supeditará la lucha a la política, uniéndose a otras organizaciones políticas especialmente comunistas (Liga Comunista Revolucionaria, OTR y PCE).

17 El antimperialismo se acrecentaba con hechos como la muerte el 9 de octubre de 1967 de Ernesto Che Guevara en Bolivia, la del presidente de Vietnam del Norte Ho Chi Minh (3/9/1969), o el acceso a la presidencia en Chile del socialista Salvador Allende (4/9/1970).

18 Como la del sábado 21 de octubre de 1967 contra la sin razón de la guerra frente al Pentágono en Washington, una de las más multitudinarias con cerca de 90.000 personas. Las conversaciones en la Cumbre de Glassboro entre el presidente Johnson y el primer ministro soviético Kosiguin (junio de 1967) no aportaron ninguna solución a los problemas de Vietnam e Israel (enfrascado la "Guerra de los Seis Días"). Con lo que el pueblo vietnamita continuaría todavía años sufriendo ataques como el de la población My Lai-4, arrasada por tropas norteamericanas con más de 500 civiles muertos (16/2/1968). En este marco de tensiones, destaca el aumento de adeptos de la Nueva Izquierda (New Left), que englobaba organizaciones estudiantiles como el *Student Nonviolent Coordinating Committee*, el *Student for a Democratic Society*, o el *Black Panther Party* formado en Oakland, California, en octubre de 1966. En este último partido destacaban líderes como Huey Percy Newton y Bobby Seale, que apostaban por la radicalización de sus posturas y el uso de la violencia, lo que hará que sufran la fuerte represión gubernamental entre 1965 y 1967, llegando hasta al asesinato de sus principales líderes.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

contracultural surgirán los hippies (provenientes de la Generación *Beat* de los años cincuenta) más importantes en Estados Unidos, aunque extendidos por el resto del globo. El movimiento contracultural constituirá también una revolución sexual, extendiéndose el uso de anticonceptivos y la influencia de pensadores como el austriaco Wilhem Reich. Muchas generaciones decidirán vivir al margen de lo socialmente establecido, rompiendo con el concepto tradicional de familia, sustituyéndolo por comunas donde imperaba el amor libre, adoptando formas de vestir o no, desarrollando un gusto por el mundo oriental en muchos aspectos como la gastronomía, la religión, la música, el arte, etc., y también por el consumo de drogas para “expandir” la mente¹⁹. Todos estos movimientos sociales, generalmente impulsados por las nuevas generaciones universitarias, servirán de precedente, inspiración e impulso para el mayo del 68²⁰, que estallará en una concentración estudiantil en la Sorbona francesa a principios de mayo del 68²¹.

Las negociaciones del régimen con EE.UU. a partir de 1955, habían dado como resultado una serie de pactos y acuerdos, que se mantuvieron durante los sesenta. Sin embargo, a mediados de mayo de 1968 se intensificarán las grandes manifestaciones de universitarios en Madrid y Barcelona, en un paisaje de alumnos atrincherados en las facultades, carreras por el

19 En este sentido es ilustrativa la tienda de ropa llamada “Apple” en Baker Street (Londres) que abrieron los miembros de *The Beatles*, John Lennon y George Harrison, donde vendían todo tipo de prendas exóticas para la época, que sus propietarios traían de los lugares a los que viajaban o realizaban diseñadores expresamente por encargo. A la inauguración de la tienda asistió la famosa modelo Twiggy (Leslie Hornby) que aparecerá en el cómic de Equipo Crónica de *Torpex a la busca de un reportaje* (pág. 2, viñeta 4).

20 También influirán otros como los enfrentamientos de la *Zengakuren* (guerrilla urbana japonesa) y la policía en Japón en enero de 1968. A raíz de la esperanzas provocadas por la Ofensiva del Têt en la izquierda internacional se realizará en febrero de 1968 una conferencia y una manifestación en Berlín. Desde 1966 ya había habido movimientos de agitación de los estudiantes en Pisa, Milán y Turín, pero el 1 de marzo de 1968, éstos se enfrentarán con la policía en Roma en una manifestación masiva llamada «batalla de Valle Giulia», a raíz de la cual se producirán otras a las que se irá acercando el mundo obrero. En Gran Bretaña tendrá lugar el 17 de marzo una protesta contra la guerra de Vietnam ante la embajada de EE.UU. de treinta mil jóvenes. Al día siguiente, se manifestarán por la libertad obreros y estudiantes en Varsovia y Cracovia. Todo esto en el marco de la Primavera de Praga, ocupada por los taques soviéticos (de acuerdo con el Pacto de Varsovia). En los primeros meses de 1968 hubo también protestas en la Universidad de Columbia (Nueva York), a la que se sumaban los conflictos en las Universidades de San Francisco State y Berkeley (California). El 11 de abril, el portavoz de la Unión de los Estudiantes Socialistas alemanes (SDS), Rudi Dutschke, sufrió tres disparos de Joseph Bachmann, un lector del periódico racista y anticomunista *Bild Zeitung*, ataque que provocó una oleada de protestas contra el periódico en numerosas ciudades alemanas durante varios días, a las que se sumaron dos mil estudiantes franceses en solidaridad ocupando el Barrio Latino.

21 Aunque para que éste tuviera lugar, fueron además cruciales las acciones llevadas a cabo Internacional Situacionista a partir de mayo de 1965 en la Universidad de Estrasburgo. Éste fue un grupo de artistas creado en 1957, cuyo líder era Guy Debord y que terminará convirtiéndose en una organización, pues sus miembros serán los protagonistas del mayo del 68. A todos hay que sumar a la acción de la Nueva Izquierda francesa, formada por pequeños grupos de extrema izquierda críticos con los partidos tradicionales, entre los que destacarán los trotskistas (reunificados en 1939 en el *Parti Ouvrier Internationaliste*, y escindido después en varias, una de ellas en 1966 en la *Jeunesse Communiste Révolutionnaire*), los marxistas-leninistas llamados “maoístas” (que consideraban a Mao el nuevo Lenin, escépticos con el comunismo soviético del momento. Los dos partidos más importantes fueron la *Union des Jeunes Communistes (Marxistes-Léninistes)*, 1966 y el *Parti Communiste Marxiste-Léniniste de France*, 1967) y los anarquistas (de entre ellos, el Grupo Anarquista de Nanterre tendrá más importancia por la implicación de dos de sus miembros en el mayo del 68, Jean-Pierre Duteuil y Daniel Cohn-Bendit, incluidos en el grupo *Noir et Rouge*). También destacarán en la organización de los movimientos de protesta contra la Guerra de Vietnam las asociaciones Comité Vietnam National (CVN, creada en otoño de 1966) en cuyo seno estaba Jean-Paul Sartre, y Comités Vietnam de Base (CVB, nacida en el curso de 1966-67, próxima a grupos maoístas).

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

Campus y policías a caballo²². Tras los conflictos en el norte, Madrid y Barcelona, Franco declarará varios Estado de Excepción en toda España como el de principios de 1969²³, o el de finales de 1970 que se extendió hasta mediados de 1971. Franco fue cada vez tomando menos parte directa en el gobierno a finales de los sesenta (tiempo que dedicará a la caza y la pesca²⁴), aunque siempre tendrá la última palabra en las decisiones finales, sobre todo en materia exterior y las cuestiones de orden público. En 1961 había sufrido un accidente de caza que alarmó a sus círculos políticos, y en 1970, a pesar de las negaciones de sus ministros, y exhibiciones públicas de sus proezas cinegéticas y en el golf, era de dominio público la evidencia de que el dictador era un hombre enfermo. La cuestión más preocupante en la España de la época era: y después de Franco ¿Qué?. El problema de la sucesión preocupaba más a sus consejeros que al propio Franco. Junto con la aprobación de Ley Orgánica de 1967²⁵, el nombramiento en las Cortes de Juan Carlos como sucesor a título de Rey (22/7/1969), completó el proceso constituyente del Estado. Aunque el hecho de que el dictador lo hiciera público entonces, parece responder más a un intento de desviar la atención de la población que entre junio y agosto de 1969 se enteraba por la prensa del Escándalo Matesa²⁶. Del 3 al 28 de diciembre de 1970 se producirá el Proceso de Burgos²⁷, juicio sumarísimo a 16 militantes de ETA por la jurisdicción militar. La sentencia dictó seis penas de muerte, que a finales de diciembre serán conmutadas por penas de reclusión, recibiendo el indulto de Franco que cedió ante las movilizaciones populares y la presión internacional. En materia de política exterior, Fraga firmará el acta de independencia de Guinea Ecuatorial, una de las últimas colonias españolas en África (12/8/1968). España firmará el Acuerdo Preferencial con la CEE el primero de octubre de 1970, primer paso del país hacia Europa, y al día siguiente, el presidente de norteamericano Richard Nixon hará una visita relámpago a España. En televisión triunfará Massiel ganando el Festival de Eurovisión

22 El 18 de mayo de 1968, el cantante valenciano Raimon dio un concierto en la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales en el que cantó quince canciones ante más de 7.000 estudiantes (Anónimo, 1968, *Triunfo*. Nº 312, p. 9). El día anterior habían visitado la Universidad, Alfonso Sastre y Blas de Otero. El 31 de octubre un millar de estudiantes asaltarán el decanato en las facultades de Derecho y Filosofía de Madrid, tras la prohibición de los actos de homenaje al recién fallecido poeta León Felipe (18/9/1968) en su exilio de Méjico. El Ministerio de Educación creará la Oficina de Enlace en diciembre de 1968 para evitar altercados en la Universidad como los acontecidos en Francia (llamada después Organización Contrasubversiva Nacional). Los manifestantes de huelgas universitarias en Barcelona asaltarán el rectorado de la Universidad publicando un manifiesto contra la tortura que firmarán varios intelectuales (17/1/1969). Enrique Ruano, estudiante de Derecho y militante del Frente de Liberación Popular (comúnmente llamado FELIPE), será asesinado por agentes de la brigada político social (20/1/1969).

23 A finales de este mismo mes y con objeto de rebajar las tensiones, el régimen declaró prescritos los delitos cometidos durante la Guerra civil, y sobreseídos los delitos sobre los que no se hubiera dictado sentencia en firme (Decreto-ley 17/1969, de 31 de marzo). Esto hará que salgan a la luz pública muchos republicanos que habían permanecido escondidos desde el término de la guerra civil hasta entonces (llamados "topos").

24 Reflejo de ello son obras del Equipo Crónica como *Caballero español*, 1967, sin título, 1967, y sin título, 1968, de la serie *La Recuperación*, 1967-69.

25 El 11 de enero de 1967, que modificó y sustituyó muchos puntos de las Leyes Fundamentales, así como la separación de las funciones del Gobierno y Jefatura del Estado. El 29 de septiembre de de 1967 Carrero Blanco sustituyó a Muñoz Grandes en la Vicepresidencia del Gobierno.

26 El caso de la empresa Maquinaria Textil del Norte de España S.A. Fue uno de los mayores casos de corrupción del franquismo, en el que se vieron implicados varios ministros del Opus, que obligaron a Franco a hacer una reestructuración del gobierno (29/10/1969). Más de una docena de ministros abandonaron sus cargos, aunque paradójicamente, los tecnócratas del Opus saldrán beneficiados con el cambio (además de que no se recuperará todo el dinero defraudado y los culpables serán indultados por Franco).

27 (La serigrafía *El tribunal de Burgos*, 1971 del Equipo Crónica alude directamente a este suceso).

(6/4/1968) con *La, la, la* (canción compuesta por el Dúo Dinámico), y al año siguiente, Salomé (29/3/1969) con *Vivo cantando* (retransmisión que corrió a cargo, por primera vez, de José Luis Uribarri). También Julio Iglesias ganará importantes premios en el mundo de la canción. En la X Semana Internacional del Cine en Color de Barcelona se preestrena *2001, Una odisea en el espacio*, de Stanley Kubrick (5/10/1968), y en diciembre de 1968, aparecerá el Estudio General de Medios, mientras en radio triunfará *Formula V* con *Tengo tu amor*, y en televisión Valerio Lazarov.

La apropiación de las imágenes de las Vanguardias Históricas por el Equipo Crónica

El período de las Vanguardias históricas, se desarrolló paralelamente a la influencia ideológica del pensamiento y teorías históricas y científicas de los siglos XIX y XX (Nietzsche, Marx, Freud, Heidegger, etc.). El término vanguardia alude directamente a la *vocación de combate* del arte realizado bajo esta denominación (-ismo), y se evidencia en la forma y en el tono utilizado en manifiestos y otros escritos de la época por los críticos y artistas. La reflexión teórica del arte llegó a alcanzar entonces una importancia muy relevante. Algo que suele ocurrir tras la crisis de un modelo tradicional de concepción del arte (por ejemplo, el que se dio entre el último tercio del XIX y la primera mitad del XX), y que por regla general, pone en cuestión el papel de la función social del arte y el artista (Equipo Crónica se planteará numerosas veces esta cuestión a lo largo de su obra, sobre todo en series como *Autopsia de un oficio*, 1970-71 u *Oficio y oficientes*, 1973-74). Simón Marchán, Calvo Serraller y Ángel González sintetizaron tres características comunes a todos los Ismos, teniendo en cuenta que bajo la denominación de “Vanguardia Histórica” convivan movimientos de ideología radicalmente diferente:

1- *La superación definitiva del lenguaje artístico tradicional (cubo escenográfico de perspectiva renacentista, pintura de historia, imitación de la naturaleza).*

2- *Creación de un código lingüístico nuevo que será autosuficiente frente a la realidad exterior y, por tanto, que no creará más normas y leyes que las surgidas de la exigencias plásticas mismas, haciendo desaparecer de esta manera completamente la anécdota o lo que se conocía como «contenido» del cuadro.*

3- *Crisis de la concepción misma del arte y del artista, apelándose continuamente a un arte que transforma la cotidianeidad, dejando de ser una práctica separada de especialistas (González García, Calvo Serraller, Marchán Fiz, 1979, p. 8-9).*

Las Vanguardias fueron *vivamente rechazadas por la mayoría de los críticos* en la inmediata postguerra española, y sólo una minoría reconoció que su influencia fue positiva de cara a disminuir el academicismo del arte. *Se las culpabilizó por su cosmopolitismo* y su desprecio de los contenidos (Llorente Hernández, 2017, p. 24). El hecho de suprimir de la historia del arte el rico y crucial período de las Vanguardias Históricas del siglo XX, provocará un retraso en su estudio en España, que sólo empezarán a retomar la iniciativa de algunos

historiadores, críticos, profesores y artistas a partir de la década de los cincuenta como José M^a Moreno Galván, Vicente Aguilera Cerni, Alexandre Cirici, Cesáreo Rodríguez Aguilera, Antonio Bonet Correa, Alfons Roig, Antoni Tàpies, Antonio Saura, Manuel Millares, Zóbel, entre otros muchos artistas, críticos, teóricos e historiadores del arte. Mientras en otros países el estudio del período de las Vanguardias Históricas se realizaba con naturalidad por los cauces propios de la Historia del arte, en España apenas había unas cuantas monografías y unos pocos estudios traducidos al castellano como *El arte visto por los artistas. Selección de textos de los siglos XIV al XX* de Robert Goldwater y Marco Treves (Barcelona: Seix Barral. 1953), en cuya ambiciosa amplitud apenas dedicaba espacio al Arte Contemporáneo, *Panorama de las artes plásticas Contemporáneas* (Madrid: Guadarrama. 1961) y *Situación del Arte Moderno* (Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte. 1964) ambos de Jean Cassou, *Documentos para la comprensión del Arte Contemporáneo* de Walter Wess (Ediciones Nueva Visión. 1967) y *Las vanguardias artísticas del siglo veinte* de Mario de Micheli (Córdoba: Editorial Universitaria de Córdoba. 1968).

Equipo Crónica se nutrió en todo momento del conocimiento teórico directo de sus charlas con Tomàs Lloréns y Valeriano Bozal, además de otras con profesores, amigos, artistas, críticos y galeristas, pero también de sus numerosas visitas a museos extranjeros que realizaban durante sus viajes cuando realizaban exposiciones individuales y colectivas por toda Europa. Este grupo de artistas valenciano *explotará las citas de obras clave de las Vanguardias Históricas del siglo XX, ya desde la serie Guernica 69, pero más claramente a partir de la serie Policía y Cultura, 1971. En obras como Los soldados de Bretón, 1971 (Fig. 1) y en La escalera, 1971, utilizarán citas de la pintura surrealista como El mueble del tiempo, 1939 (Fig. 2), y Lentamente hacia el norte, 1942, de Yves Tanguy; El falso espejo, 1929, y El hijo del hombre, 1964, de René Magritte (Figs. 3 y 4); Un canto de amor, 1914, El gran metafísico, 1917, Héctor y Andrómaca, 1917, de Giorgio de Chirico (Figs. 5, 6 y 7); La persistencia de la memoria, 1931, y Construcción blanda con judías hervidas (Premonición de la guerra), 1936, de Salvador Dalí (Figs. 8 y 9); y Los hombres sabrán nada de esto, 1923, de Marx Ernst (Fig. 10). En la obra El Acorazado Potemkin, 1971, utilizarán obras del Suprematismo ruso y del Dadaísmo como Suprematismo, 1915, y Pintura suprematista, 1916, de Kazimir Málevitch, Desnudo bajando las escaleras, 1912, y La novia desnudada por sus solteros o El gran vidrio, 1915-23, de Marcel Duchamp, y Cabeza mecánica (El espíritu de nuestro tiempo), 1919, de Raoul Hausmann. En la obra Estructura cerrada, 1971, utilizarán obras del Constructivismo como la obra Constelación estructural, 1961 de Josef Albers, o la obra de Mondrian y Vasarely. En la obra Expresionismo en la calle, 1971, utilizarán obras como El montador John Heartfield tras el intento de Franz Jung de ponerle en pie, 1920, de George Grosz; Cinco mujeres en la calle, 1913, de E. L. Kirchner; Grandes caballos azules, 1911, de Franz Marc; La danza de la vida, 1899-1900 de Edvard Munch; Autorretrato, 1921, de Max Pechstein; y Retrato de un hombre, 1918 ca., de Erich Heckel. En la obra París dorado, 1971, utilizan obras de artistas franceses o que han confluído en Francia a principios del siglo XX como El pífano, 1866, de Manet; Los girasoles, 1888, de Van Gogh; Bodegón con manzanas, 1895, de Cézanne; Yvette Gilbert apareciendo tras el telón, 1894, de Toulouse Lautrec; Yo y el pueblo, 1911, de Marc Chagall;*

Las señoritas d'Avignon, 1907, y Hombre con pipa, 1915 de Picasso; Jacques y Berthe Lipchitz, 1916, de Modigliani; Hojas y cocina, 1927, La joven de las llaves, 1930, Pasatiempos-Homenaje a Louis David, 1948-49, y Los constructores, 1950, de Fernand Léger. De la serie Retratos, paisajes y bodegones, 1973, en las obras El patio de las tentaciones, 1973, Consideraciones sobre la mística, 1973, y El maestro, 1973, emplearán extractos de la Pintura metafísica como Los nudos rosas, 1937, de Paul Delvaux; Héctor y Andrómaca, 1917, de Giorgio de Chirico; La habitación encantada, 1917, y Madre e hijo, 1918, de Carlo Carrà. Y en las obras del Equipo Crónica Tres nubes sobre el imperio, 1973, las dos versiones de El pedigüeño, 1973, La masía de las delicias, 1973, y El duende, 1973, utilizarán obras surrealistas como La mesa. Naturaleza muerta con conejo, 1920, La masía, 1920-21, La masovera, 1922-23, Interior holandés, 1928, Interior holandés II, 1928, y El carnaval del arlequín, 1924-25 de Joan Miró; o Eternidad, 1935, de René Magritte. En la obra del Equipo Crónica El Panfleto, 1973 (de la serie El Cartel, 1973), utilizarán obras de la Nueva objetividad como El Funeral de Oskar Panizza, 1917-18, y Día gris, 1921, de George Grosz; Retrato de un hombre inglés (Roger Money Kyrel), 1926, de Christian Schad; El vendedor de fósforos, 1921, y Retrato de la periodista Sylvia Von Harden, 1926, de Otto Dix; y El mecánico, 1920, de Fernand Léger.

Las citas de obras de las Vanguardias Históricas será ya asimilada en las siguientes series del Equipo Crónica, pasando por Oficio y oficianes, 1973-74, la serie 1974-1975, y llegando a su punto álgido en las series Ver y hacer pintura, 1975-76, Variaciones sobre un paredón, 1975-76, La Trama, 1976-77 y El Billar, 1977. A partir de la serie A modo de parábola, 1977-78, irán bajando en cantidad y se irán convirtiendo en algo anecdótico en su obra, hablamos de las series comprendidas entre 1978-1981. En estos años ya iban surtiendo efecto la divulgación de los primeros estudios sobre las Vanguardias históricas realizados a partir de la muerte de Franco, que provocará el aumento de la libertad de expresión y la transformación de las instituciones franquistas en democráticas. La historiografía y la crítica reunirá las obras, los textos principales con traducciones expresas para sus publicaciones, plantearán las cuestiones, las clasificaciones, establecerán los límites de los debates, ya de manera rigurosa, en publicaciones como España. Vanguardia artística y realidad social: 1936-1976, dirigidas por Tomàs Lloréns y Valeriano Bozal (Barcelona: Editorial Gustavo Gili. A partir de la exposición con el mismo título en la polémica Bienal de Venecia del 76), Escritos de arte de Vanguardia 1900/1945 de Simón Marchán, Francisco Calvo Serraller y Ángel González (Madrid: Ediciones Turner. Fundación F. Orbegozo), Las vanguardias artísticas en España. 1909-1936 de Jaime Brihuega (Ediciones Istmo: Madrid, 1981), entre otros. Y a partir de entonces, como señaló Brihuega, el análisis de la noción de vanguardia supondrá para la crítica y la historiografía contemporáneas el terreno predilecto para la confrontación ideológica (Brihuega, 1981, p. 20). Confrontación en la que se verá envuelto el Equipo Crónica en lo que sería la última etapa de su trayectoria artística. Pero esto es ya otra historia.



Fig. 1: Los soldados de Bretón, 1971, Equipo Crónica.

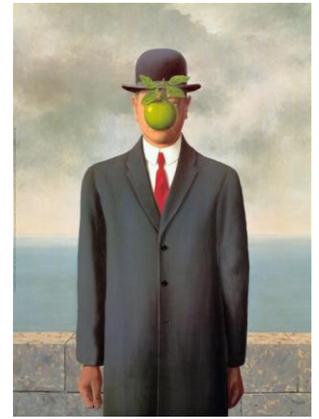


Fig. 2 (izquierda): El mueble del tiempo, 1939, Yves Tanguy.

Fig. 3 (centro): El falso espejo, 1929, René Magritte.

Fig. 4 (derecha): El hijo del hombre, 1964, René Magritte.



Fig. 5 (izquierda): Un canto de amor, 1914, Giorgio de Chirico.

Fig. 6 (centro): El gran metafísico, 1917, Giorgio de Chirico.

Fig. 7 (derecha): Héctor y Andrómaca, 1917, Giorgio de Chirico.



Fig. 8 (izquierda): La persistencia de la memoria, 1931, Salvador Dalí.

Fig. 9 (derecha): Construcción blanda con judías hervidas (Premonición de la guerra), 1936, Salvador Dalí.



Fig. 10: Los hombres sabrán nada de esto, 1923, Max Ernst.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

Referencias

- BADENES SALAZAR, Patricia. 2018. *Fronteras de papel. El mayo francés en la España del 68*. Madrid: Ediciones Cátedra. 1ª edición.
- BRIHUEGA, Jaime. 1981. *Las vanguardias artísticas en España. 1909-1936*. Madrid: Ediciones Istmo.
- CALVO SERRALLER, Francisco / GONZÁLEZ GARCÍA, Ángel / MARCHÁN FIZ, Simón. 1979. *Escritos de arte de Vanguardia 1900/1945*. Madrid: Ediciones Turner. Fundación F. Orbeagozo.
- CARR, Raymond. 2001. *España: De la Restauración a la Democracia 1875-1980*. Barcelona: Editorial Ariel.
- CARR, Raymond / FUSI, Juan Pablo. 1979. *España, de la dictadura a la democracia*. Barcelona: Editorial Planeta.
- CAZORLA SÁNCHEZ, Antonio. 2017. *Delante del espejo: La España real de 1964*. En: VV. AA. "XXV Años de paz franquista. Sociedad y cultura en España hacia 1964". Castilla La Mancha: Sílex Ediciones.
- CHAMORRO, Paloma. 1979. *Imágenes: Artes visuales* [Entrevista al Equipo Crónica] Madrid: Fondo documental RTVE. 1 h y 35'. Fecha de emisión: (1ª parte) 16/5/1979 y (2ª parte) 23/5/1979.
- DALMACE-ROGNON, Annie Michèle. 2002. *Equipo Crónica. Catálogo razonado*. Valencia: IVAM.
- DE MICHELI, Mario. 1968. *Las vanguardias artísticas del siglo veinte*. Córdoba: Editorial Universitaria.
- DÍAZ SÁNCHEZ, Julián / LLORENTE HERNÁNDEZ, Ángel. 2004. *La crítica de arte en España (1939 – 1976)*. Madrid: Ediciones Istmo.
- LLORENS, Tomàs / LLORENS, Boye. 2015. *Equipo Crónica*. Bilbao: Museo de Bellas Artes. Del 10 de febrero al 18 de mayo.
- MARÍN VIADEL, Ricardo. 2002. *Equipo Crónica: Pintura, Cultura, Sociedad*. Valencia: Institución Alfons el Magnànim, Diputación de Valencia.
- SATUÉ, Enric. 1997. *El diseño gráfico en España. Historia de una forma comunicativa nueva*. Madrid: Alianza Editorial.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra2.76>